

Los huicholes exigen apoyo del gobierno estatal

Jueves 31 de Julio 1997 Siglo 21 # 2,075

Siglo 21
31 de julio, 1997
pa 1 y 6



Cansadas de que se les ignore, autoridades huicholas dieron un plazo de 48 horas al gobierno estatal para que actúe en contra de los presuntos invasores de sus tierras. En la foto, varios huicholes de la comunidad de San Sebastián Teponahuaxtlan detienen a Guadalupe Ramos, un ejidatario que se burló de su manifestación > Pág. 6

Las tierras en disputa

San Sebastián Teponahuaxtlan y Tuxpan de Bolaños

36,020 hectáreas
Contraparte: ganaderos de Puente de Camotlán y Huajimic, Nayarit.

San Andrés Cohamiata

71,950 hectáreas
Contraparte: ejidatarios de Santa Rosa y San Juan Peyotán, Nayarit; San Lucas de Jalpa, Durango, y El Refugio, Zacatecas.

Santa Catarina Cuexcomatlán

3,000 hectáreas
Contraparte: ganaderos mestizos de Santa Catarina Cuexcomatlán.

Exigencias huicholas

Las autoridades huicholas de las comunidades de San Andrés Cohamiata (Tateikie), Santa Catarina Cuexcomatlán (Tuapurie), San Sebastián Teponahuaxtlan (Wautia) y Tuxpan de Bolaños (Tutsipa), todas de Jalisco, así como de bancos de San Hipólito, Durango y de Tierra Blanca y Saucito, Nayarit, plantearon ayer las exigencias del manifiesto del pueblo wixárika:

1. Que el gobierno federal dé solución inmediata a los conflictos del territorio wixárika, (huichol).
2. Que se reconozca la totalidad del territorio wixárika como un patrimonio cultural e histórico propio.
3. Que se cumplan los derechos fundamentales de los pueblos indígenas firmados por México, así como los acuerdos de San Andrés Larráinzar.
4. Que se respete la proposición original de la iniciativa de ley, que los pueblos indígenas enviaron al Congreso del Estado de Jalisco.
5. Respeto a los derechos individuales y colectivos del pueblo huichol.

CONFLICTOS AGRARIOS

Los huicholes ponen ultimátum al gobierno estatal y federal

Dan 48 horas para que las autoridades intervengan en la zona. Exigen el reconocimiento de 10,970 hectáreas como parte de su territorio. De lo contrario, se harán justicia de acuerdo con sus costumbres, según lo comunicaron ayer

GABRIELA RIVERA/
VANESA ROBLES/ENVIADAS/
TUXPAN DE BOLAÑOS

El pueblo wixárika (huichol) dio un plazo de 48 horas a los gobiernos federal y estatal para terminar con los conflictos agrarios más de 40 años. Entre sus principales demandas, exige el reconocimiento de 110,970 hectáreas como parte de su territorio; de lo contrario, advirtieron que se hará justicia conforme a sus costumbres, responsabilizando a las autoridades civiles de las consecuencias.

Tras sesionar el lunes y martes pasados, los representantes de todas las comunidades huicholas de Jalisco, decidieron también poner a todo tipo de negociaciones sobre sus tierras y exigieron respeto a los derechos de los pueblos indígenas.

El indígena sumaron la decisión

Alrededor de mil huicholes se concentraron ayer en el lugar conocido como Arroyo Seco, en la comunidad indígena de San Sebastián Temahuaxtlan. De ahí, gritando consignas, marcharon hasta el punto en que según ellos, se ubican los límites de su territorio, es decir, el Puente de Camotlán, en el estado de Nayarit, donde se encontraron con funcionarios de rango medio de los gobiernos estatal y federal.

Tres fueron los indígenas comisionados para leer el Manifiesto del Pueblo Wixárika, en el que denunciaron que la justicia ha sido selectiva, pues mientras sus procesos legales se archivan y caminan lentamente, "cuando son los mestizos quienes denuncian, sí se actúa con rapidez y energía".

Questionan al gobierno de Jalisco

Los inconformes destacaron que el gobierno de Jalisco, el que "debe ser nuestro aliado, ha sido muy bajo para defender nuestros intereses", al contrario de lo que han hecho las autoridades estatales vecinas, sobre todo de Nayarit y Zacatecas.

Los wixárikas (huicholes) tienen tierras, pero no podemos sembrar ni meter nuestros animales. Ya basta", gritaban durante la manifestación.

Por su parte, los funcionarios estatales y federales que se desplazaron en helicóptero hasta la Sierra Madre Occidental, coincidieron en que "es prácticamente imposible solucionar en 48 horas" las exigencias de los huicholes, las que comprometieron a comunicar a



Mujeres huicholas participaron en los actos del pueblo wixárika



En la Sierra Madre Occidental

¡Llévenselo!

VR ■ Eran las doce del día de ayer y se sentía calor en la Sierra Madre Occidental; Guadalupe Ramos, un jornalero mestizo, araba la parcela de su patrona, cuando vio venir la multitud por la brecha roja que conduce a Puente de Camotlán. Alrededor de mil huicholes: ancianos, hombres, mujeres y niños, que dos días antes se reunieron en Tuxpan de Bolaños para discutir los conflictos agrarios del pueblo wixárika realizaban una marcha sin espectadores a esa hora.

Guadalupe los vio venir de lejos, pero continuó su trabajo. Ni siquiera se sintió intranquilo cuando escuchó, muy a lo lejos, los gritos en coro: "Queremos solución", "Ya basta de mentiras", "Gobierno mentiroso". "¿Y a mí qué?, se preguntó el campesino y continuó su trabajo arriba del tractor rojo. Minutos después, supo que debió esconderse en cuanto vio venir a la multitud, pero ya era tarde.

Cuando el jornalero vio que una docena de huicholes entraron a la parcela, pensó que podría correrlos; al fin, él estaba arriba del tractor rojo, y hasta se dio el lujo de levantarles la voz a los

"Pos no han de tener qué comer, porque no quieren indios", les respondió altanero, y los ojos de los wixárika, sobre todo de los más viejos, se iluminaron de un rencor temible.

Una frase, que salió de entre la multitud fue suficiente: "¡Llévenselo!". Entonces, ya nadie escuchó los perdones de Guadalupe, "¡Estas tierras ni son mías!", "¡A mí me pagan a 22 pesos el jornal!", "¡Yo también tengo doce hijos que mantener!", suplicó el mestizo, lleno de terror; pero entonces, cinco huicholes ya lo llevaban cargando de brazos y piernas.

Lo soltaron tres horas después, con un raspón cerca de la boca. Un huichol más compasivo le explicó, en castellano cortado, los conflictos territoriales del pueblo wixárika. Guadalupe agachaba la cabeza. Quién sabe qué estaría pensando.

A las cinco de la tarde una tormenta se desbordó sobre Mesa del Tirador, una comunidad cercana a Tuxpan de Bolaños; Teresa observaba el aguacero desde la ventana de la cocina, y le sorprendió ver que un huichol estacionó un tractor rojo enfrente de su casa. ¿De dónde lo habrán sacado?, preguntó

FOTOS: VANESA ROBLES